



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 70: Me gustas, no es ilegal.

Eso fue un descuido.

Xu Qing ahora lo lamentaba profundamente.

La acción en sí misma no era gran cosa, pero para Jiang He fue demasiado repentina.

¿Por qué no podía mantener las manos quietas?

«No te preocupes, yo...».

Se rascó la cabeza después de pensarlo un momento y decidió: «Olvidalo, seré sincero».

«¿Sincero sobre qué?», Jiang He lo miró fijamente, sintiendo cómo la invadía una sensación de temor.

«Yo...».

Xu Qing se quedó paralizado, al darse cuenta de repente de que una confesión de sinceridad era básicamente una confesión de sentimientos.

Eso no estaba bien...





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Al encontrarse con la mirada de Jiang He, se armó de valor. «Lo había planeado».

«¿Eh?».

«Mira, nos conocemos desde hace mucho tiempo, llevamos meses viviendo bajo el mismo techo. Hablamos, salimos juntos...». Xu Qing gesticuló con las manos, pensó un momento y luego se lo explicó en términos que ella pudiera entender: «Hay un dicho que dice: "el afecto crece con el tiempo". Son solo sentimientos. Después de pasar tanto tiempo juntos estos últimos meses, es natural que haya desarrollado sentimientos por ti... Sabes lo que son los sentimientos, ¿verdad?».

«¿Un... buen sentimiento?». La sensación de aprensión de Jiang He se hizo más fuerte.

«Más o menos. Básicamente, empieza por no sentir aversión por alguien y luego se convierte en sentir un poco de simpatía. Sentir simpatía por alguien es normal, ¿no?».



«... ¿No?». Jiang He se quedó atónita. ¿Acaso sentir simpatía por alguien podía considerarse anormal?

Por supuesto que no.

«Así que... simplemente sucedió, de forma totalmente inconsciente, sin ningún motivo oculto». Xu Qing se pasó la mano por el pelo para enfatizar su argumento.

«...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«...».

Jiang He abrió ligeramente los ojos mientras lo miraba.

«¿No tienes nada que decir?», preguntó Xu Qing desconcertado. ¿Qué tipo de reacción era esa?

Un ligero rubor estaría bien.

O tal vez apretar los puños y gritar: «¡No! ¡Eres mi benefactor, no podemos!». Cualquier cosa sería mejor que esa mirada silenciosa.

«...» Jiang He pensó seriamente por un momento. «¿Entonces estás diciendo... que te gusto?».



«Sí, ahora me gustas», admitió Xu Qing sin rodeos.

Jiang He dudó un momento y luego preguntó: «¿Puedes... puedes no gustarme?».??

Xu Qing se quedó atónita. «¿Por qué no ibas a gustarme?».

«Somos claros e inocentes, con la conciencia tranquila. ¡Esto... esto está mal!».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No, no lo está. Que me gustes también es claro e inocente. ¿Por qué no puedo gustarme alguien? ¿O es que estás casada en secreto o algo así?».

«¡No!», Jiang He negó con la cabeza instintivamente.

«Bueno, yo tampoco estoy casado. Un hombre soltero y una mujer soltera... esto no tiene nada de sospechoso. Me gusta alguien de forma abierta y honesta, ¿qué hay de malo en eso?».

«...».

«Puedes rechazarme y yo seguiré ayudándote. Eso se llama ser un simplón». Xu Qing dijo con seriedad: «Jiang He, quiero ser un simplón por ti».

Jiang He se quedó estupefacta, inclinándose instintivamente hacia atrás y mirándolo con recelo. «¡No... no te atrevas! ¡Si me tocas, te pegaré!».



Tras una pausa, se levantó de repente. «No, tengo que irme».

«Nuestra deuda está saldada».

Xu Qing no se movió y le dijo a sus espaldas: «Durante los últimos seis meses, te he ayudado a familiarizarte con este lugar y tú me has enseñado artes marciales... y a cocinar, y otras cosas. Estamos en paz».

Jiang He se detuvo en seco y negó con la cabeza. «Enseñar a entrenar posturas... no es nada del otro mundo».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Eso no lo decides tú. No te imaginas lo valiosas que son las artes marciales aquí. Si quieres irte, no hay problema. ¿Qué te parece esto? Tú me enseñas otra forma de artes marciales y yo te ayudo a alquilar otro lugar. Es un intercambio justo, no hay que preocuparse por las deudas».

«... ¿Por qué?».

«Porque me gustas».

«Si no hubieras dicho todo eso hace un momento, podrías haberme engañado para que fuera tu novia», dijo Jiang He volviéndose para mirarlo.

«¿Se pueden engañar los sentimientos?».

Xu Qing sonrió y negó con la cabeza. «Aunque no lo hubiera dicho, al final lo habrías sentido... ¿Y entonces qué harías? ¿Ofrecerte en matrimonio por gratitud? ¿O escabullirte?».



«...».

«Siempre ha habido un desequilibrio entre nosotros. Tú me estás agradecida, y eso está bien; devolver un favor es normal. Pero desde que me gustas, es injusto tanto para ti como para mí».

«Los sentimientos no son algo que se pueda controlar. Me gustas, y eso no tiene nada que ver con favores o deudas. Eres guapa, eres mona, eres un poco tonta. Eso es lo que me gusta. Y que te guste alguien significa expresarlo».

«Pero estás diciendo que, como te ayudé, no puedo sentirte simpatía. ¿Es eso razonable?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He se quedó atónita; no podía desentrañar esa lógica.

«No es razonable», respondió Xu Qing a su propia pregunta. «¿Por qué ayudarte significa que no puedo sentirte simpatía? Eso no es justo, ni para ti ni para mí. Así que, si quieres irte, no te lo impediré. Nuestra deuda está saldada. Tú me enseñas otro arte marcial, yo te ayudo a encontrar un lugar y seguimos en paz. Entonces podremos hablar de si nos gustamos o no».

«Por supuesto, no tienes por qué gustarme. Puede que no te guste mi cara, o que sea una persona hogareña, o tal vez simplemente no sientas ninguna chispa. No pasa nada. Pero no puedes decir que es porque te ayudé, eso no es justo para ninguno de los dos».

Extendió las manos. «Estamos limpios e inocentes, con la conciencia tranquila... Que me gustes no infringe ninguna ley. ¿O sí?».

«Nunca lo había pensado así», dijo Jiang He, nerviosa, de pie en la sala de estar.

«Para cuando lo pienses bien, será demasiado tarde», dijo Xu Qing. «Has estado resistiéndote todo este tiempo... intentando marcharte en cuanto lo sentías. Eso no está bien. Que te guste alguien es solo eso, que te guste, ya sea por afecto con el tiempo o por amor a primera vista. No hay lógica en ello. Vivimos para ser felices. Si gustarte me hace feliz, entonces acéptalo. Si no gustarme te hace feliz, entonces vete abiertamente. ¿Qué tiene eso que ver con las deudas?».

«Pero... pero...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sin peros. El segundo jefe dijo que no debías ofrecerte en matrimonio, eso es cuando no hay afecto de por medio. Pero a menos que planees vivir sola para siempre, necesitarás a alguien a tu lado. ¿Por qué ayudarte me descalificaría?».

«¡No te he descalificado!». Jiang He se sonrojó.

«Entonces, ¿por qué te vas?».

«...».

Jiang He se quedó paralizada. Sí, ¿por qué se iba?

«¡Dijiste que te enamorarías de mí!».

«Yo...», Xu Qing abrió la boca, «solo quería decir que sería bueno contigo, no que me enamoraría de ti».

«¿En serio?».

«En serio».

«No te creo».

«Me pegarás».

«Porque es asqueroso».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Me da miedo que me pegues, así que no te diré que me gustas. No hay nada asqueroso en ello».

«...».

Jiang He se quedó sin palabras.

«Ven, siéntate. Hablemos más sobre esto de "me gustas"», dijo Xu Qing, dando una palmada al sofá.

«¡No!».

Jiang He recuperó el sentido común. Aunque lo que decía tenía mucho sentido, las cosas no deberían ser así.

Ella solo estaba planeando marcharse y este tipo estaba intentando engañarla... No, engañarla no.

Algo no estaba bien.

